

El Conejo y Los Cocodrilos

Una linda mañana Conejo caminó fuera de su casa, estiró sus brazos y miró los campos en frente de él. “Mira esas briznas de pasto secos y café,” se quejó. “Me he comido toda la buena comida por aquí. Un conejo fino como yo necesita tener briznas jóvenes y jugosas para la cena. Hoy día tendré que salir a buscar un campo más fresco.”

Conejo no tuvo que viajar muy lejos cuando vio miles de retoños de fresco pasto. El campo que se extendía frente a él era verde como los brillantes tonos de un camaleón relajado. Conejo se detuvo, fascinado con su descubrimiento. Había un sólo problema y parecía ser insuperable – un ancho y raudoso río separaba a Conejo de su soñado campo.

“Necesito pensar en la solución a este problema. Soy un tipo inteligente y debo ser capaz de encontrar una forma para cruzar estas problemáticas aguas.” Conejo se sentó a pensar sobre su dilema. Mientras consideraba una respuesta, él vio la cabeza escamosa de un cocodrilo flotando en el agua. “Eso es!” gritó Conejo. “Voy a pedirle al cocodrilo que me lleve en su espalda a través del ancho río.”

Conejo corrió a la orilla del río y justo cuando iba a hacerle su pedido al cocodrilo, se detuvo repentinamente. “Oye, Conejo,” se reprendió a si mismo, “eso no es una cosa muy inteligente para hacer. Seguramente ese cocodrilo se detendrá a mitad de camino a través del río y me engullirá de un trago. Necesitaré ser inteligente con respecto a esto.”

Justo en ese momento, él vio a otro cocodrilo. Su cola movía a su escamoso cuerpo silenciosamente a través del agua. “Ah ha”, asintió Conejo. “Ahí está la solución!”

Conejo corrió orgulloso a la orilla del agua. “Hola, cocodrilos,” dijo plenteramente. “¿Sabían que yo soy capaz de contar a todos los cocodrilos que hay en este río?”

Los cocodrilos se miraron por un largo tiempo. Finalmente el más grande de los dos habló. “Eso no es así, Conejo. No es posible que tú puedas contar a todos los cocodrilos en el río.”

Ahora el Conejo estaba muy satisfecho consigo mismo ya que podía ver que su plan estaba funcionando. “Oh sí, les aseguro que soy capaz de contar a todos los cocodrilos.”

“Si estás tan seguro de ti mismo, tú, gran hablador, entonces muéstranos. Pruébanos que puedes contar a todos los cocodrilos.”

Eso era exactamente lo que Conejo quería oír. El trató de no demostrar su entusiasmo. Entonces, para despistar a los cocodrilos él dijo dudoso, “Bueno, yo creo que puedo hacerlo. Tú tienes que llamar a todos los cocodrilos que hay en este río. Diles que vengan a este lugar y yo los contaré a todos.” Los dos cocodrilos se fueron nadando, riéndose entre ellos acerca del alarde de este tonto Conejo.

Pronto, cocodrilos aparecieron desde el este. Cocodrilos aparecieron del oeste. El río estaba lleno de cuerpos escamosos. “Deben hacer una fila para que pueda contarlos,” gritó Conejo a los cocodrilos. “Tú, Cocodrilo Grande, ven aquí y apoya tu nariz en el borde del río. Estira tu cola hacia el agua. El próximo cocodrilo debe apoyar su nariz en tu cola. Cada cocodrilo debe apoyar su nariz en la cola del cocodrilo delante suyo hasta que el último cocodrilo toque la rivera en el otro lado del río.”

Conejo observó mientras los cocodrilos seguían sus órdenes. Ellos estaban murmurando y reclamando entre ellos acerca de su arrogancia. Conejo se sonrió a si mismo cuando oyó a un cocodrilo decir, “Conejo piensa que es tan inteligente. Nosotros le demostraremos que aquí hay demasiados cocodrilos para que pueda contarnos.”

En el instante en que hubo una fila de cocodrilos cruzando el río, Conejo saltó sobre la primera espalda. “Uno,” él gritó. “Dos, tres, cuatro...” Conejo continuó contando hasta que se paró sobre la

espalda del último cocodrilo. “Gracias,” susurró. El saltó sobre el delicioso pasto, dio un mordisco y gritó con su boca llena, “estoy feliz de que me hayan ayudado a cruzar el río. Hasta luego!” Con eso, Conejo corrió a los dulces pastos dejando a los cocodrilos mirándose entre ellos, confundidos.

Actividades Para Extender Tu Pensamiento...

Lenguaje Expresivo...

Elije uno de los siguientes:

- Escribe un párrafo explicando por qué el autor escribió esta oración, “Ahora el Conejo estaba muy contento con si mismo ya que podía ver que su plan estaba funcionando.”
- Encuentra la metáfora en el segundo párrafo. Escribe cinco metáforas tuyas para describir vívidamente otras situaciones de esta historia folklórica.

Características de las Criaturas...

Elige una de las siguientes actividades para completar.

- Actúa esta historia folklórica en el patio o en el gimnasio. Haz que el mayor número posible de tus compañeros pretendan ser cocodrilos. Mide qué tan ancho es el río en tu historia folklórica!

- Averigua más acerca de los cocodrilos. Escribe un artículo de no ficción acerca de estos animales.

Lecciones de Vida...

Escribe una entrada en tu diario usando una de las siguientes ideas.

- ¿Has usado alguna vez un truco para resolver un problema como lo hizo Conejo?
- ¿Piensas que el conejo tiene buenas cualidades de liderazgo? Cuenta por qué o por qué no.